

UNIVERSO

Dámaso Ruano

*"Quisimos traspasar el horizonte,
tocarlo con los dedos, entrar al país de las promesas.
Queríamos huir de nuestras vidas penosas"*
(Juan Manuel Villalba , Éxodo)

En el umbral de los secretos de un hombre que mira hacia fuera y hacia dentro y reinventa el deseo: el deseo es el horizonte.
Se puede preguntar a un hombre por su deseo.
Y a veces el hombre responde con palabras.
Otras, muestra callado los certificados de ese deseo. Un cuadro. Una ventana.
Dentro del cuadro, una hendidura, una ventana más.

La profundidad real tiene apenas un centímetro. ¿ Como recrear el espacio que siempre está más lejos, ese infinito transitable en el horizonte con apenas un centímetro ?
Está aquí, en este cuadro. La memoria que generan los colores imposibles cuadro adentro tiene el mismo embrión que los colores que gritan allá fuera alrededor del mar que no sabemos si adorar o retar a duelo. Bruma y ensoñación ¿memoria del movimiento ? del tiempo que fluye, en una imagen detenida.

Pero... este cuadro está quieto. ¿ Por que entonces pasa el tiempo ?
No contesta pero contesta: un cuadro verdadero nunca está quieto.
El movimiento es el deseo de ir más allá.
En el color que se transforma está representado el mapa del deseo.

Un cuadro puede contarte deseos, los guarda dentro, *dice*, solo tienes que escucharlo.
A veces me quedo quieto cerca de el y le dejo que me diga. Lucho con el hasta sacarle lo que encierra. Y nace ahí amarillo secreto. Allá siena secreto. En la otra esquina cobalto secreto. Cyan secreto. Aguamarina secreto. Ocretierra secretísimo. Violeta ruano.
La luz aparece aquí y allá. Ese fluir de luz de sueño que nunca atrapas y te hace entender.

*Quise atrapar toda la luz desde entonces.
Llevarla hacia el cuadro.
Invitar a la luz de fuera a mi otro horizonte.*

Confieso: yo no veo los colores como tú.
Sonríe y responde: quien sabe como nadie siente los colores.
El lo sabe. El sabe muchas cosas. Ahí en ese verde transitorio pasan muchas cosas.
Ese color que se engalana y transforma y crece en el tiempo.

*El tiempo es un templo sin dios alguno.
Se adora el lugar que aun no ha pasado.*

Acompáñeme, no tenga miedo. ¿ Que daño puede hacerle un cuadro ?
Mírese ahora desde dentro. Ahora es usted el color. Se está mirando desde el horizonte del limbo.
Ese es el tiempo. No es el fin. Es entonces. Mañana, tal vez.
Dámaso vivió antes y después del mar. Cruzó la línea. Allá lejos para siempre.
Aquí cerca nos están mirando nuestros deseos. Sus cuadros siguen ahí. No tengas miedo.
Te empiezan a hablar. ¿Los oyes ?